

ENTRENA DURÁN, Francisco
Modernidad y cambio social
 Madrid, Edit. Trotta, 2001, 278 páginas

La «modernidad» ha constituido el marco y el horizonte socioeconómico, político-institucional y simbólico-legitimador de las sociedades contemporáneas. En este contexto, una cantidad ingente de producción intelectual en torno al paradigma de la modernidad ha sido desarrollada, aportando distintas y nuevas teorías e interpretaciones, según los propios acontecimientos histórico-sociales lo han ido determinando y singulares corrientes y escuelas de pensamiento se han ido sucediendo. En las últimas décadas, sin embargo, las incesantes e intensas transformaciones que experimentan las estructuras de nuestras sociedades han motivado la aparición de teorías sociológicas y filosóficas con planteamientos bastante heterodoxos. Este es el caso, por ejemplo, de los *posmodernos*, para quienes el proceso de la modernidad ha concluido y dado paso a una reciente estructura social con paradigmas distintos a los del orden tradicional de las sociedades modernas y, por lo tanto, bajo una nueva forma de organización social.

Esta situación ha generado o bien un cambio de orientación o puede que una diversificación más flexible y amplia de las distintas posturas que participan del esfuerzo por comprender la realidad social y explicar los fenómenos que acontecen en ella, dando lugar a un cierto caos. Por esta razón, parece que la producción de obras

de las características de la publicada recientemente por Francisco Entrena, *Modernidad y cambio social*, surgen, de algún modo, como el reflejo de la reflexión que gira en torno a este ambiente de incertidumbre intelectual que vivimos en nuestros días, intentando descubrir fundamentos sólidos que nos permitan seguir explicando la realidad social con una mayor certidumbre que hasta ahora.

El autor, doctor en Sociología por la Universidad Complutense y profesor titular desde 1990 en la Universidad de Granada (en la que imparte, entre otras, las asignaturas de Cambio Social y Estructura y Cambio Social) ha realizado numerosos trabajos vinculados con el tema de la modernidad, especialmente enlazados con los cambios en la sociedad rural y, sobre todo, en los últimos años, con el proceso de globalización. Entre sus principales publicaciones al respecto merecen mención «Sobre la crisis de la modernidad» (1989), *Religión y Cultura*, 171, «La modernización: del etnocentrismo occidentalista a la globalización» (1998), *Revista de Fomento Social*, 210; y el libro, *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización* (1998).

La obra *Modernidad y cambio social* enfatiza la necesidad de seguir pensando en la modernidad como estrategia para comprender la realidad social, motivo por el cual esas posturas

heterodoxas de las que se hablaba antes —las *posmodernas*— deben ser cuestionadas. Así, el autor se pregunta «¿qué sentido tiene seguir hablando hoy de la modernidad, cuando tanto se ha dicho sobre ella, cuando para muchos hace ya tiempo que hemos entrado en una nueva era que ha sido reiteradamente tipificada como era de la posmodernidad?» (p. 11). En el texto se sostiene que el concepto “posmodernidad” no es adecuado para definir o caracterizar la situación actual, pues la historia no camina a saltos, tal y como parece desprenderse de la idea del paso de la modernidad a la posmodernidad. Es más, los sentimientos de ruptura y de crisis no son exclusivos de la posmodernidad, sino que se han manifestado con diferente intensidad en distintos momentos del desarrollo de la modernidad, la cual considera el autor que aún no ha finalizado y está incompleta. Para éste, el origen y el desarrollo de la sociología están estrechamente vinculados a la emergencia y la evolución de la modernidad; exactamente, considera que, en cierto modo, la sociología es causa y efecto de la modernidad y, por tanto, el estudio del desarrollo de la sociología nos ofrece las claves para analizar la historia de la modernidad. Esto, a su vez, nos sitúa en una posición privilegiada para la tarea de observar hoy la estructura y el cambio social en este contexto de la modernidad. Dicha tarea le ocupa al autor los primeros siete capítulos: desde los precursores de la sociología y la modernidad hasta las principales escuelas sociológicas del siglo XX hay todo un elenco de

posiciones teóricas sobre la realidad social y, por ende, sobre la modernidad, que nos ofrecen una visión histórica y sociológica fundamental para entender en nuestros días este objeto. En este sentido, profundiza en las posturas evolucionistas y organicistas de Comte y Spencer respectivamente; se traslada a las aportaciones de Marx, a partir de su rechazo a la modernidad y sus aspiraciones de naturaleza utópica; también indaga en las posiciones más o menos desencantadas de Tönnies, Durkheim y Weber; y, quizá como resultado de la influencia que Sztompka ha ejercido sobre él, no olvida realizar una revisión de las más importantes perspectivas cíclicas del cambio social (Spengler, Toynbee, Sorokin y Pareto); a su vez, analiza los postulados funcionalistas, desde Malinowski y Radcliffe-Brown hasta Merton, profundizando en Parsons; y, finalmente, se extiende en las numerosas teorías de la modernización del siglo XX, que aparecen etiquetadas según diferentes denominaciones: *teorías de la comunicación*, *teorías de la diferenciación* y *teorías del cambio científico-tecnológico*. Con todo, retornando líneas atrás, este autor piensa que solamente accediendo de esta forma, es decir, contrastando los cambios sociales que se tratan en el pensamiento sociológico de toda esta amalgama de pensadores, podremos advertir la inadecuación de los postulados de los posmodernos cuando intentan definir y explicar la presente realidad social como completamente desligada y distinta de su precedente: la modernidad. En contraste con esto, él prefiere calificar la

estructura social de nuestros días como un período avanzado de la modernidad, al igual que hacen otros autores, lo que le lleva a utilizar la expresión *sociedades modernas avanzadas* para hacer referencia a dicha realidad social.

Una vez establecidas las que Francisco Entrena considera bases fundamentales de la modernidad o también fundamentos teóricos necesarios para el entendimiento de la estructura y la realidad social que corresponden a tal designación cultural, el libro *Modernidad y cambio social* se propone, además, analizar la situación de la modernidad y los cambios experimentados en la estructura de las sociedades modernas en las últimas décadas. A ello dedica enteramente el último capítulo de la obra, que comienza retomando las cuestiones de partida, poniendo en tela de juicio los planteamientos posmodernistas, en tanto —según él— carecen de la necesaria validez, y dedicando un apartado a la importante relación existente entre la modernidad, la modernización y el proceso de mundialización o globalización, al ser ésta una difusión de alcance mundial, (es decir, a todos los rincones del planeta y a todos los ámbitos de la realidad social) de la modernidad. Posteriormente, continúa tratando otros aspectos vinculados a la propia modernidad y a la globalización, tales como la reflexividad y el cambio social. En este sentido, Entrena señala que no puede hablarse de la modernidad en iguales términos que en el pasado, sino que es de obligado uso la expresión, como acertadamente hace, «múltiples modernidades en la era de la globali-

zación» (p.258). Por esta razón, el autor, consciente de este hecho y de la necesidad de encontrar fórmulas eficaces para el entendimiento de la estructura social en este nuevo contexto de la modernidad, finaliza la obra proponiendo un modelo de análisis de la estructura y, por ende, de la realidad social en este singular contexto histórico, que se caracteriza, sobre todo, por la ruptura con el tradicional tratamiento etnocentrista y occidentalista que ha caracterizado la difusión, el desarrollo y el entendimiento de la modernidad hasta nuestros días. Dicho modelo permite acceder a la estructura de las diversas sociedades que configuran la modernidad de forma particular, esto es, estableciendo relaciones ponderadas entre ellas, a la vez que analizando cada situación particular, a través de un esquema tridimensional constituido por las variables contenidas en sus dimensiones socioeconómica, político-institucional y simbólico-culturales.

Desde aquí se piensa que «modernidad» y «cambio social» son dos elementos relacionados estrechamente y fundamentales para comprender la estructura social en cada momento concreto. Por esa razón y porque las sociedades viven hoy más que nunca en un marco de acción social global, el análisis de la modernidad y de los cambios sociales producidos en su contexto exigen nuevos esfuerzos, es decir, nuevas revisiones y aportaciones científicas, en aras a una comprensión mucho más consistente y fiel a la realidad. Pues bien, Francisco Entrena, a través de esta nueva publicación,

realiza una importante reflexión sobre este asunto, a la vez que ofrece una descripción sociológica rigurosa sobre el proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción y/o reinención de la modernidad en cada momento concreto de su desarrollo histórico-social, facilitando un modelo claro y eficaz de análisis de este objeto en nuestros días. Tal como él mismo apunta, «frente al planteamiento de la modernización como occidentaliza-

ción, propongo aquí un modelo para el análisis de la misma que procura tomar en cuenta el hecho de que, en la actualidad, cada vez es más patente que existen diversas manifestaciones de la modernidad y caminos hacia ella» (p. 259).

DAVID J. MOSCOSO
Universidad de Granada